

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 nta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

"Este precepto os doy: Amáos
los unos a los otros como Yo os he
amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

Cada uno trata de lo que mata

—A mó y manera que necesito traer, dizusté, señor Notario...

—La partida de nacimiento de tu madre, la de tu padre, la de óbito...

—La de obi... ¿cómo dizusté?

—La de defunción, hombre; la de defunción de los dos y también la de matrimonio. Las partidas correspondientes de tu mujer y de tus suegros; la fe de vida del tío Laurencio; la copia de la hijuela de tu hija, la mayor, el certificado de buena conducta de tu yerno; tu cédula, y, por último...

—Misté, señor Notario: yo no me voy a acordar de esa retahila. ¿Por qué no mazusté el favor, aunque usted perdone, de ponérmelo en un cacho papel?...

—Sí, hombre, sí; pero no ahora mismo, porque tengo una cosa urgente que hacer en el Registro de la Propiedad. Pásate por aquí a la tarde, y lo tendrás.

—Pues, muchas gracias y usted disimule. A mó y manera que a la tarde, ¿no?

—Sí; sobre las tres.

—Alrededor o más bien antes...

—Cuando quieras, hombre, cuando quieras.

—No faltaré. Con Dios, señor Notario.

—El te acompañe, Perico.

Y Perico salió del despacho, haciendo reverencias.

A las tres en punto recogía Perico su lista de documentos, que, cuidadosamente doblada pasó a ocupar un hueco en los pliegues de la faja del buen campesino.

Antojósele a Perico recordar el número y calidad de los papeles que reputaba precisos el notario, para redactar cierto instrumento interesante a la vida civil de Perico y de los suyos, y el papel salió de entre los pliegues de la faja, y fué abierto y puesto enteramente a la luz. Dispúsose a leerlo Perico.

La letra del depositario de la fé pública era, en realidad de verdad, la más enrevesada sucesión de garrapatos notariales de que pueda haber memoria o experiencia. Aes con rabillos microscópicos, que parecían oes; oes abiertas como boca en bostezo, semejantes a rasgos sin valor; enes como ues; ues como enes; las tes sin tilde, hermanas postizas de las eles, porque éstas no tenían curva alguna en lo alto; ges como jotas; jotas e ies despuntadas, es decir, sin punto; mayúsculas arbitrarias en la forma y en el tamaño;

puntuación enteramente revolucionaria. No ya Perico, sino el paleógrafo de más fama o el más empingorotado calígrafo, se hubieran visto imposibilitados de leer un solo vocablo en aquel escrito, que parecía trazado con el firme propósito de que no lo entendiese ningún nacido de madre.

—Pues sí que la hemos hecho buena —se decía Perico, después de toda especie de esfuerzos infructuosos.— A mó y manera, que este papel es como el que tiene un tío en Alcalá. Miá tú que no tener otra cosa cacer en el mundo más que escribir y hacelo tan rematadamente! Porque, amos, que uno escriba peor que ara, bueno va; pero que el señor Notario are el papel de esta conformidá. Y a ver cacemos... Voy a volver y decile...

Aquí se interrumpió Perico.

No le parecía bien aquello. Sabe que se exponía a que el Notario le dijese que no escribía para burros...

En resumen: Perico volvió el papel a la faja.

Pasaba en aquel momento junto al presbiterio y se le ocurrió preguntarle al señor Cura, el cual, después de calarse las gafas y mirar el escrito con detenimiento:

—Esto no hay quien lo escriba en la provincia, salvo el notario.

—El lo ha escrito, Padre Cura.

—Haber empezado por ahí—dijo el sacerdote devolviendo el papel a Perico,—no perdamos tiempo. Eso no hay quien lo sea, ¿quieres algo más, Perico? Perico saludó y se fué...

Acaso el maestro... Y dicho y hecho. Ya habían salido los chicos de la escuela. El misterioso papel pasó a manos del pedagogo, hombre que se indignaba contra todo aquel que escribía mal. El tenía una letra maravillosa, que dibujaba apoyando la mano derecha en el meñique enhiesto, en un elegante subir y bajar de la pluma, suavemente obligada por el pulgar, el índice, el corazón y el anular, en amable consorcio y cooperación de yemas y falanges.

—¿Del notario? Renuncio a leer, amigo Perico. Escribe como juega al tresillo: de un modo deplorable. Renuncio a leer. No se entiende. La escritura es el arte, en cuya virtud...

Perico, un poco temeroso del discurso pedagógico que amenazaba, cortó el hilo, recogiendo el papel y saludando con cierta prisa, escapó.

—No habrá más remedio que volver a la notaría—se decía el infeliz.

Casi estaba resuelto, cuando advirtió a la puerta de la farmacia la figura

enjuta del boticario. Acaso éste...

—Digasté, don Martín ¿Podría decirme qué es esto?

Y le pasó el jeroglífico...

Don Martín lo tomó, y porque anocheciendo ya, veía poco, internóse en la botica, después de decir a Perico:

—Sí, hombre. Pasa y siéntate, si te cumple.

Le cumplía a Perico, harto de ir y venir en busca de un exégeta para la famosa lista de documentos. Se sentó, por consiguiente.

Al cabo de una media hora de espera salió don Martín, sonriente, y dijo a Perico con aire de suficiencia profesional y alargándole un frasco:

—Una cucharada por la mañana y otra por la noche. Dos pesetas.

Le rompió el frasco, naturalmente. Y algunos más de los estantes. Y un poco también la cabeza de don Martín...

Victor Espinós.

LEYENDO Y COMENTANDO

Con que en ese pueblo existen demagogos que andan arengando venturas a granel y libertad a todo pasto, y reformismo en todo, y liberalismo sin conciencia clerical ni opresiones jesuíticas... ni Directorios...

Bueno, la muletilla de siempre en estos que buscan «su pan» a costa de los sacrificios y sangre del vecino que los cree y los sigue.

Para el vecino ese, crédulo y dócil, van estas cosas; para los demagogos, no. Saben los muy cucos que hacen el mal y que de aceptar el bien tendrían que renunciar a sus «intereses creados».

Sigamos leyendo y comentando a Suárez Bravo en su «España demagógica»:

Honra a los demagogos actuales el primer demagogo que padeció el mundo. En su bandera revolucionaria se leía el «Non serviam».

No queremos obedecer. Queremos mandar. Este es el programa sustancial de todas las rebeliones contemporáneas; el que así no lo crea carece de ojos en el entendimiento.

Pero hay que disparar este grito con alguna otra palabra para no asustar á los timoratos, y esta palabra mágica, que conmueve los corazones es la de «Libertad». Gentes hay que han hecho de pedirla a todas horas la única manera de vivir que se les conoce y como no es una manera de vivir muy

lícita, para disculparse, han extendido el grito hasta la «Libertad de conciencia»... ¡Ya, ya!

¿De modo que varios de tus amigos que han leído nuestra primera sesión, te han suplicado les reserves los números de RELIGION Y PATRIA donde vayan las sucesivas?

Resérvaseles, sí. Es conveniente, es humanitario advertir a esos hermanos nuestros, expuestos a ser víctimas de tanto gandul y tanto pillo como anda por estos mundos con aires de personas decentes, de regeneradores y salvadores del pueblo, después de haber barrinado los diez mandamientos de la Ley de Dios.

¿A que conoces a muchos personajes políticos y no políticos por este retrato que hace Suárez Bravo?

«Te jactas de no reconocer a Dios, y vives, en efecto, como si no le tuvieras: tú has roto y desconocido los lazos y obligaciones de la familia. Tus hábitos de indisciplina son tales, que cuando no tienes otras leyes que pisotear, te revelas contra las mismas que tú y tus amigos nos habeis impuesto... y aun sigues aullando «libertad» como si fueras el más oprimido de todos los vivientes.»

Es de mucha miga este «cuadro segundo»: Ausencias del P. Astele; ya sabes, el Catecismo.

Muchos hay que por que saben de corrido cuatro cuentas, se creen capaces de discutir hasta de religión y ¡claro! sueltan cada disparate que tira de espaldas.

Se encara Suárez Bravo con un matemático, pongo por caso, y le suelta estas cuatro frescas...

Ah, sí, está bien; dejaremos «las frescas» para otro día.

J.

¿UN SONETO DEL DEMONIO?

en honor de la Inmaculada Concepción

Hallándose en 1823 los Padres Casiti y Pignataro, de la orden de Santo Domingo y profesores de Teología, en la ciudad de Adriano de la Puglia, les fué presentado un muchacho ignorante, de 12 años de edad, que estaba poseído del demonio. Los padres impusieron al demonio que probara el misterio de la Inmaculada Concepción con una rima forzada que le ordenaron, y el demonio contestó por boca del poseso con el siguiente soneto, que hizo derramar lágrimas de ternura al inmortal Pontífice Pío IX cuando lo leyó en 1854:

Soy Madre verdadera de Dios Hijo,
Y aunque soy hija suya, soy su Madre.
Ab eterno nació, mas es mi Hijo;
Yo en el tiempo nací, mas soy su Madre.

El es mi Criador, pero es mi Hijo
Yo soy su criatura y soy su Madre.
Prodigio singular que sea mi Hijo
El Dios Eterno, y sea yo su Madre.

Muy unido está el ser de Madre e Hijo
Pues que del Hijo tuvo el ser la Madre
Y de la Madre tuvo el ser el Hijo.

Si pues el ser al Hijo dió la Madre,
O se dirá que fué manchado el Hijo
O que sin mancha debe ser la Madre.

Por la traducción,

FIDELIO, C. M. F.

(De «El Voto Nacional», de Bogotá.)

Junta de Rabadanés

No tomeis lo ridículo por exageración, ni lo que os parezca inverosímil por invento nuestro. Todo es rigurosamente cierto. Si como decía San Agustín «el diablo es el simio de Dios», así puede decirse que el protestantismo lo es del Catolicismo. (1)

La «Sociedad Bíblica» de I, se reúne esta vez para tomar acuerdos importantes, trascendentalísimos. El protestantismo se va desmoronando como toda obra basada en la mentira y en las componendas, y es preciso sostenerlo a toda costa; lo exige el amor propio, las sendas libras esterlinas que se cobran, y, todavía más, la extensión de patria, en la que Inglaterra es maestra... parda.

Así, pues, la «Sociedad Bíblica» de I está en «Junta de Rabadanés», y a fin de invocar para ella el auxilio de Dios se da comienzo con la siguiente oración, que fué compuesta por el propio padre de la criatura mal nacida, Lutero:

«¡Oh, Dios!, por vuestra bondad proveednos de capas, capotes y sombreros; de terneros bien cebados, bueyes, cabritos y carneros; de muchas... y de de pocos hijos: comer y beber bien es el único medio de no fastidiarse.»

Y habló, acto seguido, el Rabadán I. —Sabeis, queridos correligionarios, que nuestra nación se gasta en las misiones protestantes más de diez millones de libras esterlinas al año, y, sin embargo, con ellas el Estado disfruta por esta parte de reducidos súbditos.

Sabeis que nuestros misioneros van con todas las comodidades apetecibles, con todas las facilidades para el comercio, para sus pastoras e hijos, y sin embargo cazan poco...

—Les falta ese heroísmo y desinterés de las misiones católicas, huyen los nuestros el bullo al martirio y a las molestias como no lo huye el católico, y además todos sabemos que el misionero católico ha hecho y hace milagros, lo que prueba que Dios le asiste....

—Eso ya sucedía en los tiempos de nuestro gran Lutero, predicando en Alemania, que no pudo ni siquiera curar un burro cojo, en tanto que San Francisco Javier, en las Indias, calmaba las tempestades, aparecía a un mismo tiempo en diversos lugares. Veía claramente lo que pasaba en los corazones, lanzaba los demonios, daba salud a los enfermos y resucitaba a los muertos, pero con todo y con esto que nadie ni nuestros historiadores han podido negar, el protestantismo ha seguido su curso.

(1) Y tanto es así que muchos ritualistas después de haber dicho horrores del Sacramento de la Penitencia restablecían la confesión auricular. En muchas capillas anglicanas se parodia la Misa y la distribución de la Comunión y no es raro ver a los que asisten a tales funciones con los rosarios en las manos. Más aún; en su rápida transformación, el anglicanismo ha llegado a aceptar los *Ejercicios de San Ignacio* en otro tiempo tan calumniados y aunque el primer propósito fué dar los ejercicios a los pastores y pareció quererse formar una especie de jesuitas anglicanos, lo curioso del caso es que muchos de los que los recibieron se convirtieron al Catolicismo haciéndose jesuitas verdaderos.

Pretenden también, aunque sin conseguirlo, crear una especie de Hermanas de la Caridad con sus jóvenes cristianas, para no tener que acudir a las nuestras... ¡Pobres protestantes, y cómo echan de menos las obras y hermosuras del Catolicismo! Pidamos a Dios la vuelta de estos infelices al seno de la Iglesia Católica.

—Ya sabemos cómo; aquí no nos oye ningún papista: en fuerza de transigencias, de placeres, de embustes y de tronchar los Evangelios por donde conviniese al reformador.

—Pues es necesario que el protestantismo se sostenga, porque nos conviene y porque... es necesario.

—No sé; todos estamos viendo que lo mejor y lo más ilustrado del protestantismo se nos va al Catolicismo, en tanto que la basura de otras religiones aquí se nos viene.

—A tí te veo venir; tú ya ha tiempo que andas flojo en el culto, y cualquier día...

—Puede; estoy estudiando el Catolicismo y veo en él verdades, bellezas y unidad, que no veo en nuestras creencias.

—Eres un traidor, un papista disfrazado.

—Todavía no... quién sabe...

—Tened en cuenta que si Jesucristo volviese al mundo los católicos le crucificarían.

—¿Y creéis, señor Rabadán I, que el clero luterano no haría lo mismo desde el momento en que ese Jesucristo hablase de la necesidad de las buenas obras?

—«Cree fuerte y peca fuerte», dijo nuestro gran Padre Lutero.

—Ya, ya creemos fuerte y pecamos de lo lindo; somos la mar de cucos los protestantes.

—Basta de discusión; no vayamos a terminar como los orangistas. Prosigo con el objeto principal de nuestra reunión.

Hemos decidido intensificar nuestra campaña de conquista en España, país a todas luces envidiable, sobre todo por su unidad religiosa. Para ello contaremos con dinero abundante, con la protección de las sectas masónicas, de la prensa liberal y de muchos políticos de allí.

—Eso, y de toda la garrulería andante española, ya lo sé; pero tropezamos con un inconveniente grave.

—¿Cuál?

—Que los españoles son muy bromistas y nos están tomando el pelo, cuando no nos amenazan con tirarnos huevos podridos, como al Pastor Walstero. Allí el que no es católico es un granuja o un «vivo», que tanto le da por esta religión como por otra cualquiera, y estos son los que vienen figurando en nuestras listas de adictos.

—No importa; la conquista en una u otra forma se impone. Nuestra nación ha hecho ya mapas británicos, de Andalucía y Galicia, ha levantado capillas-fortalezas en sitios extratéticos, que producen un ansia atroz de dominio en los nuestros, y nosotros debemos de ayudar a estas ansias.

—Vuelvo a repetir que los españoles se ríen de nuestras mojigangas, cuando no nos despiden a palos o con pitos, como sucedió en la villa de Viana con aquellos cinco pastores nuestros que se presentaron allí «para dar el golpe», montados en bicicletas.

—Todo oficio tiene sus quiebras; y así algunos de los nuestros llevan con la Biblia la pistola, como ese mismo John Walstero, que antes citásteis.

—Ya, sí; y que mató una niña. Pues de mí mismo, ¡poco que se burlaron unos guajes un día de Semana Santa en una capilla «evangélica» de Madrid! Y todo porque con el mayor respeto llamé al «señor» Jesús «Milord». Me vino una de patatazos que ni en los toros, y:

cuidado que debían de estar contentos de mí, que les permití fumar durante el culto y les llevé cantoras flamencas para amenizar la lectura de los versículos, y por cada vez que asistían al culto se les daba una peseta, o chocolate y sesenta céntimos de «propi»; pues con todo y con esto aquello resultó un fracaso.

—Se va a ensayar ahora con preferencia las escuelas.

—Y seguirán tomándonos el pelo y los cuartos.

—A tercos no hay quien nos gane. No es todo cuestión religiosa; andan por medio conveniencias de política y hay que servir a la patria, aunque nuestra Reforma se la lleve el diablo.

—Como se llevó a nuestro «gran Padre». En resumidas cuentas, que el protestantismo es irracional en España y en todas partes como lo es en sí mismo.

Un X. P.

La tisis y los canarios

La autorizada revista médica inglesa «Lancet», publicó no ha mucho tiempo un notable artículo sobre la facilidad con que las aves de jaula, los pichones y las gallinas comunican la tisis a las personas, y dice al dar cuenta de las observaciones hechas por un médico de Montreux en (Suiza).

«La costumbre de permitir a los canarios y a las cotorras que pongan el pico junto a los labios de sus amas, es sumamente peligroso, porque de esa manera se transmite el bacilo de la tuberculosis de los pájaros a las personas.»

«Ofrece igualmente peligro el cuidar a los pájaros enfermos y el soplar el polvo y las cascarillas de las simientes con que se alimentan.»

«Las jaulas no debían ser llevadas nunca a la cocina para limpiarlas; el polvillo del cuerpo de las aves y las mucosidades que se desprenden del pico, pueden contaminar fácilmente los alimentos.»

«Los canarios padecen con mucha frecuencia tuberculosis, y lo mismo sucede con los loros y las cotorras. En éstos, la enfermedad se caracteriza frecuentemente por excrecencias en la piel, que a veces alcanzan tamaño considerable; se les arrancan con facilidad y al observarlas al microscopio se ve que contienen numerosos bacilos de los tuberculosos. Según los estudios hechos por Eberlein, en un loro tísico se encuentra la piel afectada en el 52 por ciento. La tuberculosis de los loros y sus similares se distingue por la presencia de un número verdaderamente enorme de bacilos.»

La psittacosis, una enfermedad infecciosa de esta clase de aves, había sido ya observada y se comprobó que producía casos especiales y mortales de pulmonía al ser transmitida por los pájaros al hombre. En 1912, fueron atacadas en París unas cincuenta personas que tenían cotorras y loros en sus casas, y posteriormente ha habido otras epidemias que han sido estudiadas por Gilvert y Fournier.

L. Leyva.

Una definición del protestantismo

El protestantismo es una religión según la cual todos los hombres son infalibles, menos el Papa, y todas las mujeres inmaculadas en su concepción, menos la Virgen Santísima.

Esta ingeniosa definición de M. de La Rive, protestante genovés convertido, aunque tiene apariencias de una broma, corresponde y se afianza en las cuatro verdades que siguen:

1.º *¿Es efectivo que, según el protestantismo, todos los hombres son infalibles?* Sí; puesto que los hombres, en conformidad a la teoría del libre examen, no necesitan de una autoridad doctrinal exterior para comprender las Santas Escrituras, seguros de no engañarse al interpretarlas, en virtud de sus propias luces y de la asistencia del Espíritu Santo.

2.º *¿Es cierto que, según la misma religión, el Papa no es infalible?* Sí; y para confirmarlo basta recordar los sarcasmos con que fué recibida en 1870 la declaración dogmática de la infalibilidad Pontificia y los innumerables escritos con que los protestantes no han cesado de impugnarla.

3.º *¿Es verdad que, según los luteranos y calvinistas, todas las mujeres son inmaculadas en su concepción?* Lo es; para ellos no existe el pecado original, y la concepción inmaculada no es otra cosa que la ausencia de este pecado.

4.º *¿Es verdad que, según los luteranos y calvinistas, la Virgen María no gozó de este privilegio?* Lo es; y de esto no dejan resquicio a la menor duda las protestas que los protestantes lanzaron a todos los vientos contra la proclamación de este bellissimo dogma hecha por Pío IX en 1854, y las burlas de los mismos por las palabras de Nuestra Señora en Lourdes a Bernardita: «Yo soy la Inmaculada Concepción.»

En consecuencia, para el protestantismo todos los hombres, con excepción del Papa, son infalibles, y todas las mujeres, exceptuada únicamente la Virgen, son inmaculadas.

Es realmente pasmosa la credulidad incomprensible de los protestantes.

S. O.

UN POQUITO DE CADA VEZ

I.

Se acerca el tiempo de renovación y pago de suscripciones o de suspensión sin pago ni nada. Esto es lo más terrible, frecuente y desconsolador para el que de veras ama su labor de periodista, considerándola como un apostolado al que desea unir el mayor número posible de hombres buenos.

Por el motivo expresado, voy a comunicarme contigo, lector amable, un poquito en cada número de estos últimos del año y primeros del próximo, Dios mediante.

La prensa católica es considerada como «el arma más potente del apostolado cristiano», en frase de nuestro actual Pontífice Pío XI, quien también expresó su voluntad bien clara de que

todos los católicos y en particular cada uno de los sacerdotes y religiosos, lo mismo que los conventos, colegios, asociaciones, parroquias, y todas las instituciones piadosas, consideren como un deber el favorecer el desarrollo y consolidación de la Obra Nacional de la Buena Prensa; «Ella es merecedora de los más grandes elogios y de ser animada con la mayor benevolencia» como tantas veces repetía el gran León XIII, porque es el más poderoso agente de la verdad, su propagador más activo y eficaz y así se comprende que por la fuerza de las circunstancias la obra de la Prensa Católica aventaja a todas las demás y no sólo las aventaja sino que a mayor prestigio y consistencia del periódico católico, más firmeza y prosperidad tendrán todas las otras instituciones católicas.

Mas todavía en su elogio y necesidad.

Oid lo dicho por un elocuentísimo orador: «La palabra al caer sobre el papel y hacerse hoja de periódico es multiplicada su actividad por modo indefinido. Si hago un artículo, por regla general me lleva menos tiempo que un sermón, y mi auditorio será muchísimas veces mayor que el que pudiera congregarse alrededor del púlpito.»

Pues con todo y con esto por sabido, muchísimos católicos no miran debidamente por su prensa, la tienen en tan poca estima y consideración que tanto como a ella dejan de darle dan a la prensa contraria a la que hace labor negativa, destructora, perniciosa en todos sentidos, siendo así coopartícipes de todas las malas obras del periódico burlador de las enseñanzas de Cristo.

¡Qué triste es un día y otro ver a nuestros queridísimos compañeros lamentarse de falta de ayuda en su labor redentora, suspender su publicación, reducirse, mientras los contrarios baten palmas y se muestran prósperos en sus empresas no precisamente con el dinero de los malvados e indiferentes en religión, sino de muchos, católicos de comunión diaria! ¿Cómo entienden estos sus sagradas obligaciones? ¿Por qué así imitan a Judas que después de recibir las gracias de Cristo, la mas grande y hermosa prueba de su Divino Amor, salen para entregarle a sus enemigos, para favorecer con su dinero a cuantos a combatirle, injuriarle y llamarle «Infame» se dedican?

¿No se han parado nunca en esta terrible inconsecuencia? Medítenlo bien y arrepíentanse.

†

R. I. P.

En Oviedo, el 14 del pasado
Noviembre ha fallecido

D. Pablo Nolibois

Ingeniero y Director que fué de las
Fábricas de Moreda y Gijón

Mientras ocupó tan importante cargo estuvo suscripto a RELIGION Y PATRIA, repartiéndose los ejemplares de su suscripción entre los obreros de la expresada fábrica.

¡Lectores piadosos, una oración por el alma de este nuestro antiguo protector, que en paz descansa!

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

MÉJICO

Cómo se juzga públicamente, en la misma América, la conducta del Presidente Calles.

Un corresponsal del periódico neoyorkino de gran circulación «The World» compara al Arzobispo de Méjico con el Cardenal Mercier en lo patriotas que ambos han sido al enfrentarse el primero contra Calles, como el segundo lo hizo contra los alemanes. Y luego pone en parangón al Ilmo. Sr. Mora y al Gral. Calles. El primero, dice, es un anciano, débil, bondadoso; el segundo un joven, robusto, tirano. El uno es verdadero pastor de su grey; el otro es un general revolucionario y despótico. El Arzobispo es un hombre lleno de espíritu cristiano y humilde; el Presidente es apasionado y soberbio. Finalmente el Arzobispo ha tenido que sufrir como manso cordero el destierró de su patria, y se ha visto forzado a ver las derechos de sus conciudadanos inculcados en nombre del progreso y de la libertad; mientras que su adversario abusa de su posición y no conoce lo que es verdadera libertad y progreso.

Otro periodista, en otro gran diario «The Tribune» de Chicago, a su vuelta de la capital de Méjico estampó lo siguiente: «No vi, dice Mr. Clayton, en Méjico sino brutalidad en el Gobierno, insinceridad en sus palabras y más en las obras, al no cumplir los tratados y pactos hechos; conculcación manifiesta de los derechos de los ciudadanos extranjeros y falta de protección aún de sus mismas vidas.» Y añade Mr. Clayton. «Calles gobierna a Mé-

jico con la punta de su espada. No permite que nadie juzgue sus actos; hace cuanto le viene en talante; las elecciones son meras trapacerías suyas».

«The News» que se publica en otra ciudad importante también: Buffalo, dice: «Lo que pretende Calles no es la separación de la Iglesia y del Estado, sino la supremacía y tiranía de éste sobre aquella. Por eso Calles y sus satélites en su orgullo y audacia atrevidos no han dudado en herir a la Iglesia de todos los modos posibles». Otro escritor añade que Calles y su Gobierno, ni merecen, ni pueden ocupar asiento en un tribunal de justicia, porque no la conocen y faltan a los elementales deberes de ella.

En una reunión de obreros en Filadelfia pertenecientes a la gran Asociación del Trabajo en los Estados Unidos (de la cual Asociación habría mucho que decir y no muy en su alabanza respecto al asunto en cuestión), se habló así: «Nadie que tenga idea siquiera sea somera de lo que significa libertad ofrecerá su cooperación a una campaña (la de Calles) de pillaje, tiranía y despojo incalificable de lo más sagrado. Calles y su grupo de militaristas están cometiendo asaltos monstruosos contra los derechos naturales y divinos del pueblo mejicano, y por lo tanto ellos, los obreros, declaran con las palabras más severas que denuncian, repudian y condenan todo apoyo a Calles y a su Gobierno como inhumano, y reprehensible, y contrario a los derechos de las Federaciones obreras del mundo.»

¿Cuándo se desengañarán los perseguidores del catolicismo que cuanto más hagan por destruirlo, más firme le tendrán y más se propagará?

«La Iglesia Católica es un yunque que ha gastado todos los martillos.» Cristo la asiste y basta. Caerán sus perseguidores, serán terriblemente juzgados. La Iglesia como su Divino Fundador es inmortal.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. B. O.—Llorito.—Pagó fin Marzo 1927.

Sr. C. P.—Quintes.—Id. fin Octubre de 1926.

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Id. fin 1926.

Sr. D. P. R.—Ricabo.—Pagó 1927. Gracias por sus entusiasmos.

Sr. D. R. S.—Laviana.—Pagó 1926.

DONATIVOS

Una señora gijonesa, de activísima propaganda, nos entregó para la nuestra 10 pesetas. Dios premie a todos nuestros favorecedores que así nos ayudan, comprendiendo la importancia de la Buena Prensa, hoy de más necesidad que nunca, ya que la ignorancia religiosa es causa de tantos desastres morales y materiales.

Del Colegio de la P. Concepción, en la calle de Covadonga de esta villa, hemos recibido cinco pesetas de donativo. No es la primera vez que este acreditado colegio nos favorece con su protección. Dios premie.

En sufragio del alma de la que fué nuestra suscriptora señorita Engracia Cuervo de Jove Bernardo, hemos recibido para nuestra propaganda 50 pesetas. ¡Sirvan todos los beneficios de este donativo de gloria perdurable a la finada!

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 : Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica. — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJON

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y floruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

Acebal, Rato y Comp. a

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana“

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocoaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

©. Teléfono, 312.

EMILIO CADAVIECO

PINTOR Y PAPELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—Gijón.

OBRAS TEATRALES

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años publicados, a 5 pesetas cada año.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cuarenta y nueve años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJON